

# En marcha la segunda parte de 'Prohibido madrugar'

PONTEVEDRA. Con una nueva edición de su libro 'Prohibido madrugar' el agente de Cuerpo Nacional de Policía, Fernando Quevedo, se siente muy satisfecho con la acogida que este ha tenido entre los lectores. Tras 400 ejemplares vendidos entre Madrid y Pontevedra su primer libro es editado ahora por Guiverny.

Según Quevedo, la segunda parte del libro «está prácticamente terminada». Aunque no tiene un título definitivo, el autor le llama en su archivo personal 'Patadas al diccionario', «como si fuera el nombre en clave de una operación» según dice entre risas.

«El primer libro gira sobre el crimen organizado y este segundo está orientado más hacia el mundo de los espías». Somsacándole información a cerca de este nuevo tomo de la trilogía que el autor tiene en mente terminar, revela que «son casi los mismos personajes, pero la trama es lucha contra el terrorismo». Concretamente, «cómo el Estado lucha con las armas legales y con las no tan legales contra el terrorismo». El autor apuntilló que «está basado un poco en el GAL».

Quevedo asegura el segundo de los libros «hay más ficción» pero también recalca que a la hora de escribirlo estuvo asesorado por «por personas que han trabajado contra el terrorismo». Estas fuentes le hablaron de «secuestros» y «asesinatos selectivos»: «nada que ya no se sepa por la prensa, y es importante que la gente lo sepa para eso mismo no vuelva a ocurrir».

La mayoría de los personajes siguen permaneciendo en esta segunda parte y «tienen las mismas responsabilidades, pero desde la perspectiva de la lucha contra el terrorismo». La historia que narra esta segunda parte ocurre después de un año de la primera y «gira en



Fernando Quevedo con un ejemplar de su primer libro. DAVID FREIRE

torno a un homicidio inexplicable en el que el protagonista de 'Prohibido madrugar' está misteriosamente involucrado, lo que descuadra muchísimo a los investigadores».

Pontevedra también formará parte de la localización del libro al que, por ahora, se podría llamar 'Patadas al diccionario' -hasta que no tenga un título fijado-. El autor considera que la Boa Vila «tiene ese encanto de ciudad vieja que invita a pasear» y, aunque «es una ciudad muy tranquila para vivir, sí que hay un crimen oculto que no se ve». En Pontevedra, asegura el autor, «hay mucho crimen organizado, mucha gente, incluso reconocida, que se dedica al mundo del narcotráfico». En definitiva, «gente que pasea por la calle y que nadie diría que puede ser narcotraficante». Para Quevedo «eso es lo

que atrae de Pontevedra, que nos conocemos todos y es muy difícil decir que uno se dedica a ello sin tener treinta orejas alrededor».

A pesar de que aún no hay una fecha previsible para la publicación de este segundo libro, Quevedo ya tiene en mente la trama del último volumen de su trilogía. Este «se va a plantear completamente desde el otro lado», con esta frase el autor se refiere a los policías corruptos. A ojos del agente, «cuando un policía cruza la línea demasiado se tiene que buscar la vida en la delincuencia, porque es lo que sabe hacer». En este tercer libro quiere demostrar que «cuando un policía cruza la línea demasiado se tiene que buscar la vida en la delincuencia, porque es lo que sabe hacer» y reflejar «las tentaciones a las que se ve sometidas un policía».